

Revisión del sistema de gestión del baloncesto universitario tras la aplicación de la normativa NIL y la consecuencia sobre el baloncesto de formación europeo.

Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte

Universidad Miguel Hernández de Elche



Curso 2025-2026

Alumno: Sergio Millas Olalla

Tutor: José Francisco Aldeguer Valenzuela

Índice

1. Contextualización.....	3
2. Procedimiento de Revisión (Metodología).....	3
3. Revisión Bibliográfica.....	4
3.1 El modelo de Gestión de la NCAA.....	4
3.2 El baloncesto universitario y su dimensión económica y mediática.....	7
3.3 La normativa NIL: contexto, contenido y repercusiones.....	9
3.4 Alcance internacional de las NIL. Talento europeo.....	11
4. Discusión.....	14
4.1 Evaluación crítica del modelo NCAA.....	14
4.2 Tendencias futuras.....	14
4.3 Limitaciones del TFG.....	15
5. Propuesta de intervención.....	15
6. Declaración de uso de la IA.....	17
7. Bibliografía.....	17
8. Anexos.....	23



1.Contextualización

En los últimos años el baloncesto universitario de la NCAA se ha convertido en una de las principales vías de desarrollo para jóvenes jugadores de todo el mundo. Desde su creación este sistema se basaba en la idea del deporte amateur, es decir, los deportistas universitarios no debían ser compensados directamente por competir. Sin embargo, la realidad del deporte universitario ha cambiado de forma notable y la aprobación de la normativa NIL ha supuesto un giro de 180 grados en ese modelo, al permitir que los atletas puedan obtener ingresos a partir de su nombre e imagen (National College Athletic Association [NCAA], 2021d).

Este cambio ha tenido efectos que van más allá de Estados Unidos. En el caso del baloncesto europeo, la NCAA se ha convertido en una alternativa cada vez más atractiva para muchos jugadores jóvenes que buscan formación, visibilidad y una oportunidad económica al mismo tiempo. Como señala la literatura reciente, esta nueva situación está modificando el equilibrio entre el sistema formativo europeo y el estadounidense, y está favoreciendo un movimiento de talento hacia las universidades norteamericanas (Bourdas et al, 2025).

Por ello, este trabajo analiza el modelo de gestión de la NCAA a nivel de baloncesto y el impacto que las normas NIL han tenido sobre el desarrollo del talento europeo. El interés del tema es entender cómo un cambio regulatorio ha transformado no solo el baloncesto universitario estadounidense, sino su impacto a nivel internacional (NCAA, 2021d).

Por ello las preguntas que responderemos a lo largo de este trabajo son las siguientes:

- ¿Cómo ha transformado la normativa NIL el modelo de gestión del baloncesto universitario en la NCAA y que cambios han aparecido?
- ¿Cómo ha influido la normativa NIL en la relación entre el deportista, la universidad y su imagen?
- ¿Qué impacto tiene la normativa NIL sobre el talento y las canteras de los grandes clubes europeos?

2. Procedimiento de Revisión (Metodología)

La revisión bibliográfica de este proyecto se diseñó con el objetivo de identificar, seleccionar y sintetizar la información disponible sobre el baloncesto universitario estadounidense ,su gestión y su impacto en Europa. Para ello, se siguieron los principios generales de la declaración PRISMA 2020, con la idea de garantizar un proceso transparente, reproducible y metodológicamente ordenado en la localización, selección y análisis de las fuentes consultadas.

Primeramente, se establecieron los criterios de elegibilidad antes de iniciar la búsqueda. Se incluyeron estudios originales, revisiones, revistas y documentos técnicos publicados en español o inglés, sin limitar inicialmente el año de publicación, siempre que aportaran información relevante sobre la descripción, validez, fiabilidad, interpretación o utilidad práctica de los temas seleccionados.

La estrategia de búsqueda se dividió en diferentes fases. En primer lugar, se realizó una búsqueda en bases de datos complementada cuando fue necesario con búsquedas manuales en páginas institucionales. Además, se revisaron las referencias bibliográficas de los artículos seleccionados para localizar nuevos estudios de interés. La selección de los estudios se realizó en dos fases. En la primera, se llevó a cabo una lectura de títulos y resúmenes para comprobar su relación con los temas que son objeto de revisión. En la segunda fase, los textos completos de los trabajos potencialmente elegibles fueron revisados de manera detallada para confirmar que cumplían los criterios establecidos. Cuando un documento presentaba información parcial o dudosa, se valoró su inclusión atendiendo a su pertinencia metodológica y al grado de utilidad de sus aportaciones para la elaboración del trabajo. De este modo, se priorizaron las fuentes que detallaban de forma clara la información pertinente. Para la construcción de la búsqueda se utilizaron términos relacionados con cada una de las pruebas incluidas, usando palabras clave como “NCAA”, “March Madness”, “NIL”, “Basketball”.

Una vez seleccionados los documentos definitivos, se recabó la información de forma estructurada. Para cada estudio se registraron los siguientes datos: autor y año de publicación, país, tipo de documento; atendiendo a los siguientes criterios:

- El año de publicación sea posterior al año 2008
- El idioma sea inglés o español
- La fuente contenga alguna de las palabras claves seleccionadas

3.Revisión Bibliográfica

3.1 El modelo de Gestión de la NCAA

ORIGEN

La primera asociación de deporte universitario en Estados Unidos se origina a principios del siglo XX. Tras asociar el fútbol americano a varios disturbios y pandillas callejeras del país, el presidente Roosevelt quiso limpiar la imagen del deporte. Para lograrlo el rector de la universidad de New York de aquel entonces, Henry M. MacCracken, reunió a 13 universidades distintas para aclarar las normas de juego y de competición. Así, en diciembre de 1905 se convirtieron en los miembros fundadores de la IAAUS, la asociación Atlética Intercolegial de los Estados Unidos. Más tarde, en 1910 se adoptaría el nombre que conocemos hoy en día, la NCAA o Asociación Nacional Atlética Universitaria. Además se fueron incorporando deportes de manera progresiva a la competición como el caso del atletismo en 1921 o el baloncesto en 1939, la que hoy en día es la más mediática (NCAA, 2021c).

Tras la Segunda Guerra Mundial, la organización introdujo el denominado “Sanity Code” orientado a regular la ayuda financiera, el reclutamiento de atletas y los requisitos académicos con la intención de preservar la elegibilidad de los deportistas, pese a que los problemas de cumplimiento y los abusos continuaron existiendo. En estas condiciones, la NCAA profesionalizó su estructura administrativa con el nombramiento de Walter Byers como director ejecutivo en 1951, etapa en la que se consolidaron mecanismos de control, supervisión y sanción.

En años posteriores, el crecimiento del atletismo universitario intensificó las desigualdades entre instituciones, lo que conllevó la creación de las Divisiones I, II y III en 1973 y eventualmente, a

la reorganización del fútbol universitario en subdivisiones diferenciadas. A su misma vez, se impulsó en gran medida el desarrollo del deporte femenino, incorporando progresivamente campeonatos y estructuras de gobierno específicas para las mujeres dentro de la NCAA. En los años 80 la organización endureció los requisitos académicos y amplió la participación de los rectores universitarios en su gobierno, consolidando una mayor orientación institucional.

A finales del siglo XX y comienzos del XXI, la NCAA impulsó reformas de gran impacto en su estructura de gobierno bajo nuevas presidencias, otorgando mayor autonomía a las distintas divisiones y trasladando su sede a Indianápolis. Ya en pleno siglo XXI, la asociación reforzó sus dimensiones académica, fiscal y social, incorporando nuevas políticas de diversidad, salud y bienestar estudiantil. En 2020 y 2021, la pandemia de COVID-19 y la regulación sobre el uso del nombre, imagen y semejanza (NIL) supusieron un punto de inflexión en el modelo tradicional del deporte universitario, abriendo una nueva etapa de transformación normativa y económica.

En la actualidad, la NCAA ha seguido promoviendo reformas vinculadas a la salud mental, la cobertura sanitaria, la integridad competitiva y la expansión del deporte femenino, mientras el acuerdo legal de 2025 ha redefinido de nuevo el marco de compensación y beneficios para los estudiantes-atletas. En conjunto, la historia reciente de la NCAA refleja el paso de una organización centrada en la regulación amateur a un sistema mucho más complejo, profesionalizado y adaptado a las exigencias contemporáneas del deporte universitario estadounidense.(Foster et al., 2016; NCAA, 2021c)

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y PRINCIPIOS DE FUNCIONAMIENTO

La organización de gobierno de la NCAA nace por parte de varios voluntarios de las distintas universidades que la forman, partiendo de esa base posteriormente se forman distintos organismos de gobierno para regular cuestiones como las reglas deportivas, los campeonatos, la salud y la seguridad.

De entre estos organismos, el que más destaca por su poder es la Junta de Gobernadores que está compuesta por los directores de cada división, 21 miembros con derecho a voto y 4 miembros sin derecho a voto. Esta junta sirve para establecer políticas de asociación, resolver problemas entre miembros y como órgano regulador de las distintas divisiones. Estas Divisiones en las que se fragmenta la NCAA son principalmente 3, aunque en casos como el fútbol americano puedan haber subdivisiones, Division I, Division II y Division III.

La Division I de la NCAA es la de mayor relevancia. Es la más difundida por los medios de comunicación y la que mayores ingresos genera. Por ello, sirve de punto de partida para la carrera profesional de jóvenes atletas antes de llegar a grandes ligas como la NBA o de participar en los Juegos Olímpicos. Además, ofrece un extenso programa de becas que proporciona apoyo económico a los deportistas, cubriendo el costo de las matrículas e incluso proporcionando ayuda para la vida dentro del campus. La reforma de la estructura de gobernanza de la División I en 2014 otorgó autonomía legislativa a un grupo de grandes conferencias para adoptar normas propias sobre becas, apoyo y bienestar de los atletas, sin requerir la aprobación unánime de toda la división.

Por su parte, la Division II cuenta con un presupuesto más limitado a la hora de becar jugadores o en instalaciones, lo que conlleva un menor ingreso mediático. Sin embargo, puede ser una mejor opción para jóvenes deportistas que prefieran centrarse en su grado académico.

La Division III no tiene presupuesto para becar, sin embargo permite a los atletas estar en un entorno competitivo en su deporte, con sus más de 28 ligas distintas. (NCAA, 2021a; Shannon, 2018).

Cada división se autorregula mediante sus propios órganos de gobierno y gabinetes, por ejemplo el comité de elegibilidad y el comité de miembros. Esto crea una jerarquización de gobierno ascendente desde cada división hasta la Junta de gobernadores (NCAA, s. f.).

RELACIÓN ENTRE COMERCIALIZACIÓN, DEPORTE Y EDUCACIÓN

Aunque los principios de la NCAA nace en el contexto académico de las universidades estadounidenses y sostienen que el propio atleta es, principalmente, un estudiante, en las competiciones de Division I hay un enorme componente mediático y comercial (Shannon, 2018; NCAA, s. f.; NCAA, 2021a).

La principal premisa del sistema NCAA es que el deportista debe comprometerse con su formación académica y cumplir con los requisitos de elegibilidad para competir. Esos requisitos comprenden desde tener las 16 asignaturas troncales aprobadas en la secundaria estadounidense, tener un GPA (promedio de calificaciones) de 2.3/4 para Division I o 2.2/4 para Division II. Además, una vez ya estás dentro del sistema NCAA se exige una progresión académica y un número mínimo de créditos aprobados cada curso (Shannon, 2018; NCAA, 2021a; Keystone Sports, 2025; NCAA, s. f.).

Aun con todos estos criterios académicos, la relación entre educación y competición siempre ha sufrido de tensiones debido a la dinámica creciente de la profesionalización en las principales conferencias de la Division I (Shannon, 2018; NCAA, 2021a).

Por otra parte, desde los inicios de la NCAA aparece la comercialización de esta, ya sea por las audiencias generadas, patrocinadores o los grandes eventos como el famoso “March Madness” y la cantidad enorme de ingresos que esto supone. La NCAA es una organización sin fines de lucro, por lo tanto todos los ingresos los reparte entre todas las universidades de las tres divisiones mencionadas anteriormente aunque son las conferencias a las que estas universidades están afiliadas las que deciden cuanto porcentaje del dinero recaudado se lleva cada universidad. Sin embargo, las universidades son libres de afiliarse a la conferencia que quieran, siendo el conocido “Power Five” el más atractivo, ya que son las 5 conferencias que más dinero producen. El “Power Five”, formado por Pac-12, Big Ten, ACC, SEC y el Big 12, produjo más de tres millones de euros en el año 2023, sin embargo hasta el año 2021 ningún estudiante podía recibir un sueldo ni tener ningún acuerdo económico compensatorio por sus prestaciones deportivas.

Una vez ya en 2021 se aprobó la normativa NIL, cuyo nombre completo es Name, Image and Likeness, que permitía a los jugadores universitarios vender libremente sus derechos de imagen, empezando así a recibir las primeras compensaciones económicas. Más tarde en 2025 se permitió a

las escuelas pagar a sus jugadores por jugar, siendo esto un acto sin precedentes y rompiendo con todo lo que significaba el baloncesto universitario. Se le asignó un límite de 20 millones a cada universidad para pagar sueldos a sus estudiantes, lo que sin duda, empezó a atraer a jóvenes jugadores de todas partes del mundo (El Confidencial, 2024; NCAA, 2021a; NCAA, 2021c).

3.2. El baloncesto universitario y su dimensión económica y mediática

EL BALONCESTO EN EL ECOSISTEMA NCAA

El baloncesto en la NCAA es, junto con el fútbol americano, el deporte más importante y con más atención mediática de la liga. Además el campeonato de baloncesto de Division I es de los más prestigiosos del sistema competitivo universitario. La NCAA reconoce toda esta importancia permitiéndoles gozar de órganos específicos de supervisión, como el “Men’s Basketball Oversight Committee”, el cual se encarga de la supervisión del desarrollo deportivo, la imagen pública de la modalidad y los procesos de clasificación y selección para el campeonato nacional. Además también existen programas certificados que sirven para la captación de nuevos jugadores jóvenes o futuros entrenadores (NCAA. (s. f.); NCAA, 2013; NCAA, 2014).

Si hablamos del área económica el baloncesto es uno de los principales activos de la NCAA, ya que a través del campeonato nacional de la Division I constituye una parte muy significativa a los ingresos de la entidad. Los derechos de televisión y marketing son el motor económico de la NCAA, tal y como revelan sus estados financieros auditados en 2024, la mayor parte de sus ingresos, concretamente 873 millones de los 1.380 millones de dólares totales, provino de estos lucrativos acuerdos. En consecuencia, existe el sistema de reparto “unidades”, que convierte el mérito deportivo en sustanciosas ganancias para las universidades. Este sistema funciona de la siguiente manera:

1. En cada temporada la NCAA le asigna un valor fijo a una “unidad”, estas unidades son cuotas de reparto que pueden ganar los equipos en favor de su conferencia. Por ejemplo un equipo ganará una “unidad” para su conferencia si avanza varias rondas en el torneo de final de temporada conocido como “March Madness”
2. La NCAA cada 6 años reparte el dinero recaudado entre las distintas conferencias
3. Las conferencias son las encargadas de repartir el dinero a los clubes. Aunque la NCAA recomienda repartir este dinero de forma equitativa entre los clubes, la última palabra la tiene la conferencia y puede decidir pagar más al equipo que consiguió esa “unidad”.

Este sistema es capaz de recompensar el mérito deportivo de los clubes y, a su vez, financiar el sistema de las conferencias permitiéndoles pagar becas, viajes, instalaciones o contratos (Foster, 2025; Kilgore, 2025; NCAA, 2025; Abruzzo, 2026).

En el área mediática, el baloncesto se convierte en el rey de la NCAA gracias al torneo de postemporada. El “March Madness” junta audiencias masivas, un calendario intensivo y cobertura multiplataforma. Este torneo se convierte en un gran evento mediático que trasciende del baloncesto universitario a la cultura popular estadounidense, convirtiéndose en uno de los días más importantes del año. Gracias a todo esto, el baloncesto universitario de la Division I recibe una atención comunicativa superior al resto de disciplinas en la NCAA, lo que atrae mucha más atención periodística y mejores patrocinadores (Wilson, 2012; Menston, 2026; Mitten et al., 2009) .

FUENTES DE FINANCIACIÓN. MARCH MADNESS

El grueso de la financiación del baloncesto universitario, y en particular del “March Madness” recae sobre los derechos televisivos y el marketing, sin embargo también obtiene grandes beneficios de los patrocinadores y el merchandising (NCAA, 2021b).

La propia NCAA reconoce que sus ingresos a nivel global vienen en su mayoría por parte de los derechos televisivos del campeonato de baloncesto de Division I y la venta de entradas de todo el resto de deportes. Si tomamos como referencia el año 2024 la NCAA recaudó 1.377 millones de dólares, de los cuales alrededor de 873 millones corresponden a la categoría de derechos de televisión y marketing.

En el ámbito contractual la pieza clave es el contrato firmado con “CBS” y “Turner” para los derechos de retransmisión del “March Madness”. Este contrato se pacta en 2010 alcanzando una cifra de 10.800 millones de dólares por 14 años (2010–2024) para posteriormente en 2016 ampliarse con una extensión de 8.800 millones adicionales hasta 2032, lo que sitúa el valor global en casi 19.600 millones de dólares. Informes económicos recientes destacan que este contrato es el culpable de que el campeonato masculino proporcione aproximadamente el 90% del dinero que entra en la NCAA. Además la NCAA firmó otro contrato con ESPN para los derechos televisivos internacionales del “March Madness” y por el campeonato de baloncesto femenino de Division I (NCAA, 2025; NCAA, 2021b; Lewis, 2016; A. & Singh, 2024).

Además de los derechos televisivos, otra parte de los ingresos se la podemos atribuir a los patrocinios que recibe la NCAA. Estos patrocinios permiten a las marcas asociarse a los diversos campeonatos de la NCAA, siendo el más cotizado el “March Madness”, logrando así vincularse a un espacio de gran valor publicitario (NCAA, 2025; Mitten et al., 2009; Sanderson & Siegfried, 2015).

Aunque los derechos televisivos y los patrocinios sean las mayores fuentes de ingresos, las universidades pueden recibir un pequeño impulso económico a través del merchandising, la venta de camisetas y la venta de licencias. Esto usualmente se suele hacer a través de contratos con empresas intermediarias y/o fabricantes deportivos. Estas acciones suelen reforzar la identidad de las universidades como marca, a parte de servir de apoyo económico como ya se mencionó (Mitten et al., 2010; Mitten et al., 2009).

MARCH MADNESS

Ya se ha mencionado bastante en ocasiones anteriores el “March Madness”, así que ¿exactamente qué es?. El famoso torneo de la Division I de baloncesto de la NCAA se organiza en un cuadro de 68 equipos que compiten en partidos de eliminación directa. La misma NCAA lo describe como el principal campeonato de la División I masculina, estructurado en cuatro regiones geográficas y varias rondas (First Four, primera ronda, segunda ronda, Sweet Sixteen, Elite Eight, Final Four y final nacional).

En cuanto a la clasificación de este torneo encontramos dos formas de hacerlo, de manera automática (automatic bids) o por invitación (at-large bids). Hay un total de 31 plazas automáticas, una por cada conferencia de la Division I que se le otorga al ganador del torneo de final de temporada de cada conferencia, asegurando así la representación de todas las conferencias que conforman el sistema baloncestístico de la NCAA. Y luego hay 37 plazas por invitación, seleccionadas por el Comité de Baloncesto Masculino de División I de la NCAA, que evalúa a los equipos candidatos a partir de su rendimiento, basándose en parámetros como NET ranking, calendario, resultados contra rivales de alto nivel, etc. En las plazas por invitación no existe un límite de equipos por conferencia y por lo general se suele invitar a más equipos de las divisiones con mayor competitividad.

Estos 68 equipos que forman parte del torneo son clasificados según su nivel y se les otorga un número de “seed”. El proceso de clasificación es el siguiente:

- El Comité de Baloncesto Masculino de División I de la NCAA ordena a los 68 equipos de mejor a peor en función de su temporada completa
- La NCAA y el comité evalúan el currículum de cada equipo, teniendo en cuenta resultados generales, fuerza del calendario, victorias contra rivales fuertes, partidos fuera de casa y métricas de evaluación como NET
- Los equipos se agrupan por bloques de nivel, es decir, los 4 mejores equipos reciben el seed 1, los siguientes 4 el seed 2 y así sucesivamente hasta el 16

La estructura del “March Madness” se caracteriza por una ronda preliminar conocida como “First Four” dónde compiten los 8 equipos con peor “seed”, habitualmente son los 4 peores equipos con plaza automática contra los 4 peores equipos con plaza por invitación. Una vez se realiza esta ronda, los 4 vencedores pasan a la siguiente, que es donde se forma el cuadro de 64 equipos y tiene lugar el inicio del torneo (véase anexo 2). Estos 64 equipos se dividen en 4 grupos de 16, siguiendo criterios competitivos y restricciones geográficas, evitando que equipos de la misma conferencia se enfrenten en rondas tempranas e intentando velar por la máxima competitividad del torneo. El cuadro se forma para que los seed 1 se enfrenten al 16, los seed 2 a los 15 y así respectivamente (NCAA, 2026a; NCAA, 2026b; Jenkins, 2026).

Si analizamos el “March Madness” desde otra perspectiva, más allá del evidente impacto económico, se observa que se ha establecido como uno de los eventos más grandes del año en la cultura estadounidense. Este arraigo en la cultura se consigue gracias a una narrativa propia basada en partidos de eliminación directa (win or go home), partidos sorpresas donde el equipo pequeño (Cinderella) elimina al más grande, y sobretodo el sentimiento de identificación regional de los aficionados que suelen apoyar a la universidad de su estado o región (Gharib, 2026; Griswold, 2026).

3.3 La normativa NIL: contexto, contenido y repercusiones

ANTECEDENTES DE LA NIL Y DEBATE SOBRE EL AMATEURISMO

Antes de la llegada de la normativa NIL, el deporte universitario estadounidense estaba organizado alrededor de un modelo de amateurismo muy regulado por la NCAA, condicionando la economía y la situación de los estudiantes deportistas.

Según el Bylaw 2.9 de la NCAA, denominado Principle of Amateurism, los estudiantes que participen en el deporte intercolegial deben ser amateurs y su motivación debe ser principalmente la educación y el bienestar físico que otorga el hacer deporte, a su vez debe estar protegido de empresas con fines comerciales o profesionales. La literatura señala que la NCAA se amparaba en este principio de amateurismo para limitar cualquier tipo de compensación, incluso cuando el deporte universitario se había convertido ya en una industria multimillonaria, especialmente en fútbol americano y baloncesto masculino.

El baloncesto masculino de Division I se fue comercializando cada vez más lo que llevó a las primeras rebeliones y protestas por parte de los jugadores y exjugadores. El primer hito importante fue el caso O'Bannon contra la NCAA, en el que exjugadores cuestionaron la utilización de su imagen en videojuegos y retransmisiones sin compensación adecuada. El Tribunal de Apelaciones del Noveno Circuito reconoció que las reglas de la NCAA sobre compensación podían violar la legislación antimonopolio y obligó a la organización a introducir ciertos cambios, aunque mantuvo su capacidad para limitar pagos directos. Sin embargo, no fue hasta 2021, donde en el caso Alston contra la NCAA se confirmó que la NCAA no podía limitar los beneficios educativos, como becas de post-grado o ayudas tecnológicas, sin violar el derecho de competencia. Aunque esta sentencia, por sí sola, no obligaba a pagar salarios fue una declaración de que la NCAA ya no gozaba de inmunidad frente a la ley antimonopolio de Estados Unidos.

A su vez, en este contexto distintos estados empezaron a promover leyes que permitían a los estudiantes comercializar sus derechos de nombre e imagen, aún cuando la legislación de la NCAA lo seguía prohibiendo. Este entorno jurídico y político de regulaciones contradictorias hizo que mantener una prohibición generalizada sobre la comercialización del nombre y la imagen resultara imposible. Así el 30 de junio de 2021 la NCAA anunció una política interina que suspendía la aplicación de sus normas tradicionales sobre nombre, imagen y semejanza y permitía, por primera vez, que los estudiantes-atletas se beneficiaran económicamente sin perder la elegibilidad (Reagan, 2021; NCAA v. Alston, 2021; Steele, 2015; Sheetz, 2016).

CONTENIDO Y ALCANCE DE LA NORMATIVA NIL

En junio de 2021, la NCAA adopta una política interina que suspende sus antiguas restricciones sobre el nombre, imagen y semejanza de los deportistas y permite que los atletas reciban compensación por actividades comerciales. La NCAA indica que la normativa se sostenía en tres pilares importantes:

- Los atletas de las tres divisiones de la NCAA pueden participar en actividades NIL, como patrocinios y publicidad, siempre que se ajusten a las leyes sobre NIL del estado en el que se encuentran.
- Pueden contratar servicios profesionales (agentes de marketing, abogados, asesores financieros) para gestionar sus acuerdos NIL, sin que ello afecte a su elegibilidad.
- Los atletas de universidades situadas en estados sin legislación sobre NIL, también pueden firmar acuerdos NIL siempre que se adapten a la normativa de su conferencia y no incumplan las políticas interinas de la NCAA

A pesar de esto la NCAA mantiene que los estudiantes, aunque puedan beneficiarse de sus NIL, mantienen el estatus de estudiante-atleta, por ello se mantienen varias limitaciones importantes. Esas limitaciones son, entre otras, la prohibición del pago directo por jugar o por rendimiento deportivo, la prohibición del uso de actividades NIL como inducción de reclutamiento y la prohibición a las universidades de actuar como agente de marketing y buscar actividades NIL para sus estudiantes o firmar estas mismas en su nombre.

Posteriormente en 2024 la NCAA añadió unas nuevas normas, que pese a que no son normativa NIL, amplían el marco de beneficios de las actividades NIL. Primero garantizaron unos derechos para todos los estudiantes-atletas, entre ellos la garantía de cobertura médica, la protección de las becas y la obligación a las universidades a dar tutorías o realizar actividades de orientación profesional hacia los oportunidades NIL y la gestión financiera. También en el año 2025, tras el caso antimonopolio de House contra la NCAA, esta última introduce por primera vez un modelo de “revenue sharing” directo desde las universidades hacia los atletas. Esto supone que las universidades de las conferencias Power 5 podrán destinar hasta un 22% de sus ingresos anuales medios a compensar directamente a los deportistas de Division I, lo que se traduce en unos 21 millones de dólares al año por universidad. Además las universidades también recibirán entre 2,8–2,9 mil millones para compensar a los estudiantes que compitieron entre 2016 y 2024 y no pudieron monetizar adecuadamente (NCAA, 2021d; Landry, 2023; ;NCAA, 2022; Lens, 2023).

IMPLICACIONES DE LA NIL

Esta normativa supuso, a nivel económico, la creación de un nuevo mercado de derechos de imagen en el deporte universitario en general y en el baloncesto en particular. Uno de los principales efectos fue que ahora los deportistas podían firmar contratos de patrocinio, monetizar su presencia en redes sociales e incluso crear sus propias marcas usando la notoriedad deportiva ganada compitiendo en el baloncesto universitario. Sin embargo, hay estudios que señalan una gran desigualdad en la distribución de estos ingresos: las conferencias Power 5 y los atletas más mediáticos concentran la mayor parte del dinero.

Por otra parte, la normativa NIL también supone un cambio y un desafío para las universidades ya que tienen que replantearse por completo su modelo de financiación y de gestión del talento. Ya que tras la aplicación de la sentencia del caso House contra la NCAA, los jugadores pueden recibir compensaciones económicas de sus derechos NIL y compensación directa de las universidades. Esto obliga a las universidades a compensar este nuevo gasto y al mismo tiempo aumentar los ingresos, de lo contrario, se enfrentarían a un déficit de ingresos.

A nivel jurídico tiene varias implicaciones, ya que, las universidades tienen la obligación de monitorizar el cumplimiento de las normas NIL y del resto de reglas NCAA en sus campus. Un artículo en Boston University Law Review destaca que, aunque las directrices de la NCAA sobre NIL son bastante sencillas, sí contienen restricciones aplicables a atletas y personal universitario, y que la NCAA mantiene la capacidad de sancionar infracciones. Esto coloca a las universidades en una posición delicada, puesto que deben facilitar oportunidades NIL, pero sin sobrepasar los límites que convertirían dicha implicación en una violación de las reglas (por ejemplo, usar NIL como herramienta de reclutamiento) (Landry, 2023; Lens, 2023; Webster & Carr, 2026).

3.4 Alcance internacional de las NIL. Talento europeo

La NIL nace como una reforma en la normativa de la NCAA pero poco a poco ha ido creciendo hasta convertirse en un factor estructural del mercado global de baloncesto, especialmente para el talento europeo en edad de formación. La posibilidad de monetizar el nombre, imagen y semejanza convierte a la NCAA en un destino más atractivo para jóvenes europeos, al ofrecer una combinación de competición de alto nivel, estudios universitarios y monetización temprana de la marca personal. Desde la irrupción de las NIL en 2021 el número de jugadores europeos en la División I de la NCAA ha aumentado a más de 600, y los talentos de primer nivel citan cada vez más las oportunidades de NIL como un factor decisivo en su migración. Esto contrasta cada vez más con el modelo tradicional en el que las canteras de los clubes de Euroliga eran lo más habitual. La posibilidad de combinar beca universitaria, visibilidad global y actividades NIL de alto valor hace que la NCAA compita directamente con clubes europeos por los mismos talentos entre los 17 y 20 años.

El artículo de Frontiers in Sports and Active Living “Amateurism in Flux: NIL Beyond Borders and the Strategic Crossroads of European Basketball” analiza cómo la NIL afecta a la movilidad del talento europeo y su principal conclusión es que la NCAA refuerza los incentivos económicos hacia el jugador mediante becas y visibilidad remunerada por las NIL, lo que al jugador europeo le supone un coste a nivel oportunidad en caso de dejarlo pasar (Bourdass et al., 2025; Clarós, 2025; Żyśko & Piątkowska, 2009).

MODELO DE FORMACIÓN EUROPEO

Si hablamos del modelo europeo de canteras, la competición de formación con más nivel es la Adidas Next Gen Euroleague, creada como “puente” entre la cantera de los clubes y el primer nivel del baloncesto europeo. Este torneo está formado por 28 equipos, de los cuales 15 son los filiales de los equipos de la Euroliga y el resto academias de distintos países europeos o equipos invitados. La Euroliga presenta la Next Gen como una plataforma de talento emergente y ejemplifica que grandes estrellas de hoy día tuvieron su paso por la competición, como Luka Dončić o Victor Wembanyama (véase anexo 3). También se recalca que el objetivo de la liga es generar una competición del más alto nivel, con jugadores menores de 18 años, que sirva de escaparate para jugadores de NBA y Euroliga. En este modelo de desarrollo el jugador permanece integrado en la estructura formativa de su club, compite en ligas nacionales y torneos internacionales juveniles, y progresa hacia equipos vinculados o primeros equipos profesionales según su evolución deportiva. (Euroleague Basketball, 2024; Euroleague Basketball, 2024b; Euroleague Basketball, 2021)

La Adidas Next Gen Euroleague, no compite directamente con la NCAA, ya que la primera es hasta los 18 años y la segunda es a partir de los 18, entonces son las ligas profesionales las que entrarían como competencia directa. Si tomamos en cuenta el caso de la primera división española, es decir la liga ACB y analizamos la continuidad de estos jóvenes que vienen de la cantera vemos que en la temporada 2024-2025 solamente 14 jugadores cumplían los criterios de elegibilidad del premio a mejor joven, los cuales son o bien jugar un promedio de 10 minutos por partido o bien haber disputado la mitad de los partidos de su equipo y ser menor de 22 años. Por otro lado si lo miramos por el apoyo del talento nacional en la 2024-2025 solo 69 jugadores de los 550 eran españoles, es decir solo uno de cada cuatro jugadores es español en la liga española. (Clarós, 2025; Euroleague Basketball, 2021; Bernucca, 2025; González, 2025)

PERSPECTIVA FUTURO

Cada vez más jugadores escogen la NCAA como alternativa para su futuro al cumplir los 18 años y si miramos los análisis vemos que la principal causa de esto, no es el dinero sino que es la posibilidad de compaginar educación y deporte de alto rendimiento, lo que se conoce como entorno dual de carrera. En la mayoría de los países de origen de los jugadores no hay entornos donde poder compaginar estas dos variables mientras que las universidades estadounidenses son percibidas como el mejor entorno para lograr este objetivo. La decisión de emigrar de los jóvenes jugadores se puede evaluar a través de 3 dimensiones: académica, financiera y atlética. Si bien la académica recoge la posibilidad de estudiar y competir, con la atlética nos referimos a la exposición hacia la NBA que reciben los jugadores al participar en el "March Madness", finalmente no podemos olvidar la parte económica ya que los ingresos por patrocinios y por actividades NIL pueden rivalizar con contratos de primer nivel, por ejemplo en los casos de el español Aday Mara o el ruso Egor Demin que incluyen paquetes NIL de seis cifras.

Si nos centramos solo en estadísticas podemos ver que el número de jugadores europeos en la NCAA ha crecido un 20% desde la implantación de la normativa NIL. Pero es que en el caso particular de España solo 15 jugadores estaban jugando en Division I de la NCAA en la temporada 2019-2020 antes de la implementación de la Normativa NIL, en cambio a día de hoy en la temporada 2025-2026 hay 33 jugadores, lo que supone un incremento alrededor del 120% y convierte a España en el 7º país que más jugadores aporta. Pero el cambio más notorio se produjo con el reparto de ingresos tras el caso House contra la NCAA, donde pasaron de haber 20 españoles en la 2024-2025 a en solo un año crecer más del 50% hasta los 33 jugadores (véase anexo 1).

Este éxodo se está convirtiendo en un castigo constante a los clubes europeos puesto que la investigación revela que más del 40% de los jugadores que emigran a la NCAA lo hacen teniendo un contrato en vigor con algún club europeo y en el 82% de los casos estos clubes no han recibido ni un solo euro de compensación económica. Esto está obligando a los principales clubes europeos a plantearse si es conveniente apostar por la cantera.(Bourdass et al., 2025; Palumbo et al., 2021; Felipe, 2025)

Ante esta fuga de talento no tardaron en llegar las reacciones por parte de las ligas europeas. Lo primero fue que la FIBA se interesó por este fenómeno y creó un grupo de expertos en NCAA y NIL para añadirlo a su programa global de baloncesto en formación. Este grupo se encarga de recabar datos en las ligas domésticas y posteriormente aportar sugerencias. Una de esas sugerencias es la que nos lleva a la siguiente medida; este grupo de especialistas propuso tratar la marcha a la NCAA como si de transferencias entre clubes FIBA se tratara, para así proteger la inversión de los jugadores en formación. A día de hoy, aún no se ha aprobado esta medida ya que la FIBA está a la espera de llegar a un acuerdo con la NCAA. Por otra parte en España se ha optado por la creación de la LigaU22, una liga creada por la Federación Española de Baloncesto y la ACB con el apoyo del CSD y el Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. Esta liga nace con el objetivo de facilitar y potenciar la vida académica de los jugadores, ofreciéndoles becas de estudios completas, al mismo tiempo que reciben una formación deportiva del más alto nivel. Esta liga cuenta con los equipos sub-22 de los clubes ACB, una financiación de 5 millones por temporada durante las 3 primeras por parte del CSD y el ministerio de educación, y en palabras de la ministra de educación es "un puente que une la educación y la formación con el deporte" y un "blindaje" frente a la fuga de talento. Por otra parte, varios clubes europeos, entre los que destaca el UCAM Murcia, han empezado a establecer cláusulas anti-NCAA en los contratos de sus canteranos. (FIBA, 2025; FIBA, 2026; Asociación de Clubes de Baloncesto [ACB], 2025; SERVIMEDIA, 2025)

Sin embargo, no solo se han tomado medidas en el viejo continente, por lo que parece la NCAA también está trabajando para frenar esta migración de talento y mantener los principios de la competición. Es por eso que según informa “Sports Illustrated” el día 8 de Mayo de este mismo año la NCAA repartió una guía a las universidades con la intención de cambiar la política de elegibilidad de los jugadores. Esta guía dejaba claro que los jugadores que hubieran jugado en ligas profesionales de primer nivel como ACB o Euroliga no mantendrían intacta su elegibilidad universitaria, y si por el contrario los jugadores hubieran sido profesionales pero en ligas de menor nivel, sería la NCAA quien estudiaría el caso individualmente para evaluar la elegibilidad. Por otro lado otra de las medidas que está estudiando la dirección de la NCAA es cambiar el sistema de elegibilidad por un sistema por edad que otorgaría la posibilidad a los atletas estudiantes de estar 5 años en la universidad en lugar de 4 (Sweeney, 2026; Fischer, 2026)

4 Discusión

4.1 Evaluación crítica del modelo NCAA

El modelo de gestión de la NCAA nació del principio de amateurismo de los estudiantes y atletas, lo que condicionaba la compensación económica y situación de los jugadores, pero debido al rápido crecimiento mediático y de interés en la población general tuvo que adaptarse y permitir que los jugadores dentro del sistema puedan explotar los derechos de su nombre, imagen y semejanza. Tanto fue el crecimiento, a nivel baloncesto, que el principal torneo de Division I se ha establecido dentro de la cultura popular estadounidense y cada año bate records de audiencia. Es por eso que en el 2021 tras varias presiones por exjugadores y por distintas leyes estatales se ven en la obligación de promover la normativa NIL. Esta normativa fue el principio del cambio para llegar a la situación de hoy día, puesto que permitía a los jugadores universitarios beneficiarse de sus derechos de imagen, firmar contratos con patrocinadores o incluso campañas publicitarias.

Posteriormente, en 2025, tras el caso House contra la NCAA por las leyes antimonopolio se estableció en las conferencias Power 5 el reparto de ingresos por lo que las universidades de estas conferencias podían usar el 22% de sus ingresos para pagar a sus deportistas, lo que significaba tener alrededor de 21 millones de dólares para pagar a los atletas. Esto prácticamente profesionaliza la liga, cosa que entra bastante en conflicto con los principios de la asociación ya que mantiene que la máxima prioridad es la educación, cosa que se puede comprobar en los criterios de elegibilidad que exigen un mínimo de 2.3 sobre 4 en puntuación académica para poder participar en la Division I. Este conjunto de altos incentivos económicos y un perfecto ambiente para la formación académica es el mayor detonante para que jóvenes jugadores de todo el mundo quieran probar suerte en el baloncesto universitario estadounidense. Esta tendencia de los jugadores europeos de “cruzar el charco” les viene perfecto para formarse al más alto nivel sin descuidar la educación, pero además es crucial como escaparate a la mejor liga del mundo, la NBA. Debido al gran impacto mediático del “March Madness” acuden incontables ojeadores de la NBA o incluso de equipos Euroliga y convierte este torneo en el mejor escaparate para jóvenes prospectos. La otra cara de la moneda recae en los clubes europeos de origen de los jugadores, ya que casi la mitad de los jugadores que emigran a EEUU lo hacen teniendo contrato en vigor con un club europeo y prácticamente en ningún caso estos clubes reciben una compensación económica. Esto crea un desequilibrio en la balanza que inclina el mercado muy hacia el lado de la NCAA.

4.2 Tendencias futuras

Trás cambiar la tendencia hacia el éxodo de jugadores no tardaron en llegar las reacciones, ya que en cuestión de un año, tras la implantación de la normativa NIL, los jugadores extranjeros en la NCAA crecieron un 20%. La FIBA decidió crear un comité de expertos y abogar por la regularización de la marcha de jugadores, aunque a día de hoy todavía no se ha conseguido. Por ello diversos clubes han decidido protegerse de manera unilateral añadiendo cláusulas anti-NCAA en los contratos de sus jugadores. La FEB por su parte decidió juntarse con la ACB, el CSD y el ministerio de educación para crear la Liga U22, una liga para jugadores menores de 22 años que nace para suplir la necesidad de entornos duales de formación dónde se trabaje la formación tanto académica como deportiva; una liga donde se le garantiza una beca de estudios completa a todos los jugadores participantes. Los próximos movimientos, según han dejado ver varios insiders de la liga universitaria, pasan por endurecer las políticas de elegibilidad, dejando fuera a cualquier jugador que haya cobrado en una liga profesional de primer nivel y en caso de ligas menores se estudiarán individualmente los casos. También se propone un nuevo modelo de elegibilidad que se base únicamente en la edad, poniendo una edad límite y mínima para tener elegibilidad universitaria, dejando como máximo un ciclo de 5 años.

Así que por lo que parece, el rumbo que seguirá la liga universitaria de los Estados Unidos será el de efecto rebote, es decir, tras el cambio de 2021 que permitía a los jugadores cobrar y que supuso una gran emigración de jugadores (hasta 100 en un solo año), la NCAA parece intentar frenar esa tendencia cambiando sus políticas de elegibilidad, haciéndolas mucho más estrictas y dejando a posibles talentos internacionales fuera. Esto sumado a la defensiva de las ligas y clubes europeos puede suponer un efecto rebote y que cada vez haya menos extranjeros en la NCAA. Sin embargo, mientras esta nueva política de elegibilidad no se lleve a cabo, el incentivo monetario seguirá suponiendo una variable a tener en cuenta para que siga existiendo esta migración de talento, como el caso de Aday Mara y Mario Saint-Supery que dieron el salto a la NCAA y se estima que su contrato alcanza las 7 cifras.

4.3 Limitaciones del TFG

Las principales limitaciones de esta revisión y por lo que ha resultado más difícil indagar en este fenómeno de movilidad del talento europeo hacia los Estados Unidos, son la falta de evidencia y análisis de datos y la poca transparencia en cuanto a cifras económicas se refiere.

Debido al reciente cambio de normativa tras el juicio antimonopolio de House contra la NCAA realizado en el 2025, no ha habido tiempo suficiente de estudiar lo que este cambio en la remuneración de los jugadores supone, sumado al otro cambio reciente realizado en 2021 donde se permitía, por primera vez, cobrar por derechos de nombre e imagen. Haría falta analizar el por qué los jugadores deciden emigrar o realizar una comparativa de los beneficios o facilidades que tiene un jugador en la NCAA frente a los clubes europeos. Además se podría analizar las salidas de los jugadores una vez acaban la etapa universitaria, cuantos acaban siendo deportistas profesionales y de ellos cuántos consiguen alcanzar la NBA o cuantos deciden volver a Europa y sus principales ligas para ejercer como jugador.

Por otro lado, aunque se puedan estimar, los salarios de los canteranos aquí en Europa son privados y para realizar una comparativa con la NCAA sería muy complicado. También al ser algo tan reciente y novedoso no hay ningún tipo de precedente dónde las canteras europeas se hayan vaciado de esta forma, por lo que tampoco se puede realizar la comparativa

5. Propuesta de intervención

El objetivo de la propuesta de intervención es proponer estrategias que den solución a los problemas detectados de los cuales deriva la migración masiva de talento hacia la NCAA, para beneficio de los clubes y entidades deportivas afectadas, así como los espectadores del baloncesto europeo.

Para la consecución de dicho objetivo, se ha propuesto una serie de máximas a seguir para la propuesta de intervención en concordancia a la revisión realizada anteriormente.:

1. Solucionar el problema del entorno dual de carrera, el cuál en encuestas realizadas es el mayor motivo de la emigración de jugadores
2. Analizar los beneficios de estar integrado en un equipo de Division I de NCAA frente a la cantera de un club europeo
3. Acortar la total desventaja de exposición mediática de las ligas europeas frente al "March Madness"
4. Aprovechar la ventaja de Europa de descubrir el talento para poder conservarlo y retenerlo contractualmente
5. Mejorar las condiciones económicas de los jugadores en etapas de formación
6. Mejorar la continuidad de los jugadores de la cantera para seguir en el primer equipo
7. Proteger a los clubes garantizando una compensación económica si un jugador pasa a formar parte de una universidad
8. Proporcionar un sistema de apoyo a los jugadores para aprender a usar y explotar su imagen
9. Cumplir la necesidad de los jugadores de aprender idiomas, ya que es otro motivo de emigración.

Para la planificación de las estrategias adecuadas de gestión y resolución de los problemas detectados vamos a realizar un pentálogo con el conjunto de soluciones o intervenciones que se realizarán para aumentar el éxito de nuestro baloncesto de formación y reducir la migración masiva de jóvenes jugadores.

El fin del proyecto es solucionar un problema, cada vez mayor, que nos atañe desde hace un lustro como es el éxodo de jóvenes jugadores nacionales de baloncesto hacia la liga universitaria estadounidense. Para la elaboración nos apoyamos en lo visto en la revisión y en la tendencia que está tomando el baloncesto de formación. Por lo tanto las estrategias son las siguientes:

1. Creación y establecimiento de una liga similar a la LigaU española, pero a nivel europeo. Esto sería la clave para solucionar el problema de la carrera dual, ya que a los jugadores de los equipos participantes se les garantizaría una beca de estudios superiores y se les exigiría un mínimo de calificación académica para ingresar a la liga. El modelo de esta liga podría ser como el de la Adidas NextGen Euroleague o el de la UEFA Youth League en fútbol, dónde los filiales de los equipos participantes de la competición absoluta son invitados a participar. Además se debería de promocionar esta liga, principalmente a través de las nuevas tecnologías, para solucionar el problema de visibilidad mediática.

2. Los clubes, a nivel cantera, deberían ofrecer tutorías y cursos para sus jugadores dónde aprendieran el uso de las nuevas tecnologías para la promoción y el beneficio de su nombre, imagen y semejanza. Además de cursos de idiomas, preferiblemente inglés, orientado al futuro ingreso en la NBA o Euroliga

3. Las principales ligas nacionales de Europa deberían aumentar el cupo mínimo de jugadores nacionales y, en el caso de ligas como la española, que los jugadores naturalizados por carta o residencia no cuenten como cupo nacional. Así se dejaría el cupo únicamente a jugadores

nacionales o de formación nacional. Así solucionaríamos la falta de oportunidades y la poca continuidad entre los equipos filiales y los absolutos.

4. Seguir fomentando el diálogo entre NCAA y FIBA para que los movimientos hacia la universidad puedan ser tratados como transferencias entre clubes. Así se protegería a los clubes y su inversión en la formación de jugadores.

5. Acordar contratos Pre-profesionales con incentivos de rendimiento y previsión de integración en el primer equipo. De esta manera se solucionaría el problema de la continuidad de los jugadores y se mejorarían las condiciones económicas, aprovechando la ventaja de ser el club formador y descubridor del talento.

Esas serían las propuestas que, bajo mi punto de vista, serían claves para la retención del talento europeo en sus clubes de origen. Aunque ante un problema de tal magnitud se necesitaría de la colaboración entre grandes entidades como FIBA, NCAA, federaciones nacionales de baloncesto e incluso gobiernos estatales para la consecución de una solución aceptable y que brinde a los jóvenes jugadores una oportunidad digna en sus clubes y países de origen.

6. Declaración de uso de la IA

Para el presente trabajo de fin de grado, entre otras diversas herramientas, se ha usado la Inteligencia artificial generativa y de investigación como recurso para el desarrollo de diferentes partes de la revisión bibliográfica. Durante el desarrollo de este proyecto los ámbitos de utilización de la IA han sido principalmente la traducción y comprensión de las múltiples fuentes de información utilizadas en la revisión, que se pueden encontrar en la bibliografía del trabajo, y la búsqueda de estas mismas fuentes de información. Para estos ámbitos el modelo de inteligencia artificial utilizado es el conocido como "Perplexity Pro".

A la hora de la mejora de la redacción, estructuración y corrección gramatical también se ha usado también como recurso la inteligencia artificial. En este caso, el modelo de inteligencia artificial utilizado es "Gemini", en concreto el asistente de IA de los documentos de Google.

7. Bibliografía

A., S., & Singh, J. (2024, January 4). ESPN, NCAA agree to new eight-year, \$920 million deal for media rights. Reuters.
<https://www.reuters.com/business/media-telecom/disneys-espn-ncaa-reach-new-eight-year-agreement-over-media-rights-2024-01-04/>.

Sports Business Journal. (23 de marzo de 2026). March Madness is big business and players deserve the right to organize.
<https://www.sportsbusinessjournal.com/Articles/2026/03/23/march-madness-is-big-business-and-players-deserve-the-right-to-organize/>

Asociación de Clubes de Baloncesto. (18 de Junio 2025). Nace la Liga U: el deporte español se une por el futuro del baloncesto.

<https://acb.com/es/liga/noticias/nace-la-liga-u-el-deporte-espanol-se-une-por-el-futuro-del-baloncesto-142851>

Bernucca, A. (2025, April 6). Top European prospects that could secure NIL deals this offseason. Sports Illustrated. <https://www.si.com/nba/draft/newsfeed/top-european-prospects-that-could-secure-nil-deals-offseason-college-basketball>

Bourdas, D. I., Bakirtzoglou, P., Theos, A., & Travlos, A. K. (2025). Amateurism in flux: NIL beyond borders and the strategic crossroads of European basketball. *Frontiers in Sports and Active Living*, 7, 1690859. <https://doi.org/10.3389/fspor.2025.1690859>

Clarós, P. (24 de junio de 2025). NIL, NCAA, FIBA Basketball and Euroleague: Analysis, adaptation and opportunities. Mundo Deportivo. <https://www.mundodeportivo.com/us/baloncesto/20250624/725102/nil-ncaa-fiba-basketball-and-euroleague-analysis-adaptation-and-opportunities.html>

El Confidencial. (29 de agosto de 2024). El negocio de la NCAA: el baloncesto universitario en Estados Unidos. https://www.elconfidencial.com/deportes/otros-deportes/2024-08-29/negocio-ncaa-baloncesto-universitario-estados-unidos_3946848/

Euroleague Basketball. (2021). 2021-22 Euroleague Basketball Adidas Next Generation Tournament participants announced. Euroleague Basketball Media Centre. <https://mediacentre.euroleague.net/en/app/2/communication/communication/preview/4578>

Euroleague Basketball. (2024). 28 top U18 programs to compete in 2025 NextGen EuroLeague qualifiers. Euroleague Basketball Media Centre. https://mediacentre.euroleague.net/uploads/communication/print_server/22511.pdf

Euroleague Basketball. (24 de Octubre de 2024b). Rebranded Adidas NextGen EuroLeague to land in Germany, Turkiye and Serbia. Euroleague Basketball Media Centre. https://mediacentre.euroleague.net/uploads/communication/print_server/22407.pdf

Felipo, J. (3 de noviembre de 2025). NCAA: radiografía de la nueva cuna del talento global. Mundo Deportivo. <https://www.mundodeportivo.com/baloncesto/20251103/1002562747/ncaa-radiografia-nueva-cuna-talento-global.html>

FIBA. (5 de mayo de 2025). La Junta Central de la FIBA aprueba la reprogramación de futuras Copas Mundiales de Baloncesto Femenino de la FIBA a partir de 2030. <https://about.fiba.basketball/en/news/fiba-central-board-approves-rescheduling-of-future-fiba-womens-basketball-world-cups-as-of-2030>

FIBA. (13 de abril de 2026). Develop Youth Basketball. <https://about.fiba.basketball/en/organization/strategy/develop-youth-basketball>.

Fischer, B. (22 de abril de 2026). NCAA pushes sweeping eligibility overhaul with new 'five-in-five' proposal. Sports Illustrated. <https://www.si.com/college-basketball/ncaa-pushes-sweeping-eligibility-overhaul-new-five-in-five-proposal>

Fort, R. (2019). Diferencias entre el deporte europeo y el norteamericano (?): una mirada retrospectiva (J. García, Trad.). Papeles de Economía Española, (159), 113–126. <https://www.funcas.es/articulos/diferencias-entre-el-deporte-europeo-y-el-norteamericano-una-mirada-retrospectiva/>

Foster, G., O'Reilly, N. y Dávila, A. (2016). Sports Business Management. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315687827>.

Foster, J. (23 de marzo de 2025). What's an NCAA tournament unit worth? Millions. Here's how. Fox Sports. <https://www.foxsports.com/stories/college-basketball/whats-an-ncaa-tournament-unit-worth-millions-heres-how>.

Generación Dos Punto Cero. (10 de enero de 2017). El deporte universitario en España y Estados Unidos. <http://generaciondospuntocero.com/el-deporte-universitario-en-espana-y-estados-unidos/>.

Gharib, A. (19 de marzo de 2026). March Madness y los equipos "Cenicienta" que hicieron historia. ESPN Deportes. https://espndeportes.espn.com/basquetbol/nota/_/id/16463846/march-madness-equipos-cenicienta-sorpresas-historia-torneo-ncaa.

González, R. (3 de diciembre de 2025). Una cifra preocupante. Diario AS. <https://as.com/baloncesto/una-cifra-preocupante-f202512-n/>.

Griswold, J. (30 de marzo de 2026). ¿Qué es el March Madness de la NCAA y cómo entenderlo? Sports Illustrated. <https://www.si.com/es-us/nba/que-es-march-madness-ncaa-como-entenderlo>

Jenkins, K. (16 de marzo de 2026). How does the First Four work in March Madness? ESPN. https://www.espn.com/mens-college-basketball/story/_/id/43937124/how-does-first-four-work-ncaa-tournament-march-madness

Keystone Sports. (27 de noviembre de 2025). Requisitos de GPA en la NCAA. <https://kestonesports.es/requisitos-de-gpa-en-la-ncaa/>.

Kilgore, T. E. (23 de marzo de 2025). How much does the NCAA make from March Madness? Investopedia.
<https://www.investopedia.com/articles/investing/031516/how-much-does-ncaa-make-march-madness.asp>.

Landry, K. (2023). Name, Image, and Likeness in College Athletics [Tesis de grado, Universidad de Arkansas]. Repositorio institucional. <https://scholarworks.uark.edu/scmtuht/41>.

Lens, J. J. (2023). NIL compliance. Boston University Law Review Online, 103, 69.
<https://www.bu.edu/bulawreview/2023/04/17/nil-compliance/>.

Lewis, J. (abril de 2016). CBS, Turner, extend NCAA deal through '32; no changes to Final Four. Sports Media Watch.
<https://www.sportsmediawatch.com/2016/04/cbs-turner-ncaa-march-madness-eight-year-extension-final-four-cable-2032/>

Menston, A. (11 de marzo de 2026). College and media evolution: Fans crave the story before March Madness arrives. Sports Business Journal.
<https://www.sportsbusinessjournal.com/Articles/2026/03/12/college-and-media-evolution-fans-crave-the-story-before-march-madness-arrives/>

Mitten, M. J., Musselman, J. L. y Burton, B. W. (2009). Commercialized intercollegiate athletics: A proposal for targeted reform consistent with American cultural forces and marketplace realities. Journal of Intercollegiate Sport, 2(2), 202–228. <https://scholarship.law.marquette.edu/facpub/517/>

Mitten, M. J., Musselman, J. L. y Burton, B. W. (2010). Targeted reform of commercialized intercollegiate athletics. San Diego Law Review, 47, 779–844.
<https://scholarship.law.marquette.edu/facpub/516>.

National Collegiate Athletic Association. (s. f.). NCAA Division I Institutional Involvement in a Student-Athlete's Name, Image and Likeness Activities.
https://fightingirish.com/wp-content/uploads/2022/11/D1NIL_InstitutionalInvolvementNILActivities.pdf

National Collegiate Athletic Association. (5 de noviembre de 2013). Division I men's basketball.
<https://www.ncaa.org/sports/2013/11/6/division-i-men-s-basketball.aspx>

National Collegiate Athletic Association. (25 de junio de 2014). Basketball certification.
<https://www.ncaa.org/sports/2014/6/26/basketball-certification.aspx>

National Collegiate Athletic Association. (8 de febrero de 2021a). Governance. <https://www.ncaa.org/sports/2021/2/9/governance.aspx>

National Collegiate Athletic Association. (3 de mayo de 2021b). Finances. <https://www.ncaa.org/sports/2021/5/4/finances.aspx>

National Collegiate Athletic Association. (4 de mayo de 2021c). History. <https://www.ncaa.org/sports/2021/5/4/history.aspx>

National Collegiate Athletic Association. (30 de junio de 2021d). NCAA adopts interim name, image and likeness policy. <https://www.ncaa.org/news/2021/6/30/ncaa-adopts-interim-name-image-and-likeness-policy.aspx>

National Collegiate Athletic Association. (2025). 2024-25 NCAA financial statements. https://ncaaorg.s3.amazonaws.com/ncaa/finance/2024-25NCAAFIN_FinancialStatement.pdf

National Collegiate Athletic Association. (5 de febrero de 2026a). NCAA men's basketball tournament selections. <https://www.ncaa.org/sports/2026/2/5/ncaa-mens-basketball-tournament-selections.aspx>

National Collegiate Athletic Association. (7 de mayo de 2026b). How the field of 76 DI men's teams is picked for March Madness each season. <https://www.ncaa.com/news/basketball-men/article/2026-05-07/how-field-76-di-mens-teams-picked-march-madness-each-season>

National Collegiate Athletic Association. (s. f.). NCAA Division I Governance Structure.

National Collegiate Athletic Association v. Alston, 594 U.S. ____ (2021).

Nite, C., Ige, A., & Washington, M. (2019). The evolving institutional work of the National Collegiate Athletic Association to maintain dominance in a fragmented field. *Sport Management Review*, 22(3), 379–394. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2018.01.007>

Palumbo, F., Fusco, A., Cortis, C. y Capranica, L. (2021). Student-athlete migration: a systematic literature review. *Human Movement*, 22(1), 80–91. <https://doi.org/10.5114/hm.2021.99988>

Potuto, J. R. (2010). The NCAA rules adoption, interpretation, enforcement, and infractions processes: The laws that regulate them and the nature of court review. *Vanderbilt Journal of Entertainment and Technology Law*, 12(2), 257–334. <https://scholarship.law.vanderbilt.edu/jetlaw/vol12/iss2/2>

Reagan, M. (2021, July 2). Supreme Court, NCAA decisions embolden advocates for college athlete compensation in California. CalMatters. <https://calmatters.org/education/higher-education/college-beat/2021/07/supreme-court-ncaa-nil-college-athletes-california/>

Rouiller, J. (2025). Impact of the NIL agreement on European basketball. Vytautas Magnus University. <https://www.vdu.lt/cris/bitstreams/ceb328d2-1f82-4aa0-83e4-118d60fcee1a/download>

Sanderson, A. R., & Siegfried, J. J. (2015). The case for paying college athletes. Journal of Economic Perspectives, 29(1), 115–138. <https://doi.org/10.1257/jep.29.1.115>

SERVIMEDIA. (2025, June 18). El CSD, la FEB y la ACB crean la Liga U, que combina baloncesto y educación para jugadores sub-22. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/sociedad/20250618/10802895/csd-feb-acb-crean-liga-u-combina-baloncesto-educacion-jugadores-sub-22-agenciaslv20250618.html>

Shannon, B. D. (2018). The revised NCAA Division I governance structure after three years: A scorecard. Texas A&M Law Review, 5(1), 65–103. <https://doi.org/10.37419/LR.V5.I1.2>

Sheetz, A. C. (2016). Student-athletes vs. NCAA: Preserving amateurism in college sports amidst the fight for player compensation. Brooklyn Law Review, 81(2), 865–896. <https://brooklynworks.brooklaw.edu/blr/vol81/iss2/10/>.

Steele, M. (2015). O'Bannon v. NCAA: The beginning of the end of the amateurism justification for the NCAA in antitrust litigation. Marquette Law Review, 99(2), 483–510. <https://scholarship.law.marquette.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=5281&context=mulr>.

Sweeney, K. (21 de mayo de 2026). New NCAA eligibility requirements could impact top international players. Sports Illustrated. <https://www.si.com/college-basketball/new-ncaa-eligibility-requirements-could-impact-top-international-players>.

Webster, N. R. y Carr, J. (2026). From NIL to real estate: strategic revenue adaptation in the post-house era of college athletics. Frontiers in Sports and Active Living, 7, 1728507. <https://doi.org/10.3389/fspor.2025.1728507>

Wilson, K. (2012). Content analysis of Sports Illustrated articles depicting NCAA men's and women's basketball players [Tesis de maestría, East Tennessee State University]. Repositorio institucional. <https://dc.etsu.edu/etd/1218/>.

Żyśko, J., & Piątkowska, M. (2009). Models of organisation of youth elite sports training system in Europe. Physical Culture and Sport. Studies and Research, 47, 7–18. <https://doi.org/10.2478/v10141-009-0032-y>

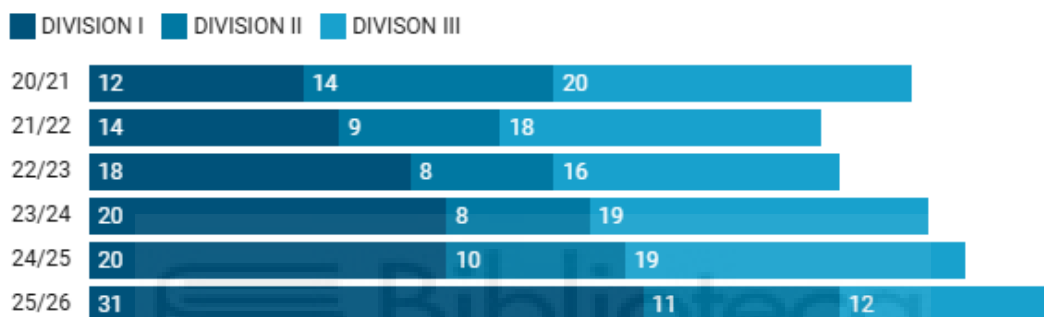
Żyśko, J., & Piątkowska, M. (2014). Models of organisation of youth elite sports training system in Europe. Physical Culture and Sport. Studies and Research, 62(1), 5–18.
<https://doi.org/10.2478/v10141-009-0032-y>

8. Anexos

Anexo 1: Diagrama de Jugadores Españoles en la NCAA por temporada (Elaborado por Mundo Deportivo)

JUGADORES ESPANIOLES EN LA NCAA

Por temporada y categoría



Anexo 2: Cuadro del Torneo March Madness de la temporada 2025-2026 (Elaborado por Sporting News)



Anexo 3: Foto de Luka Doncic tras ganar la Adidas NextGen Euroleague siendo MVP (Elaborado por Euroleaguebasketball.net)



Biblioteca
UNIVERSITAS Miguel Hernández